

SAULO TORÓN

EL CARACOL  
ENCANTADO

(VERSO)

PRÓLOGO DE ANTONIO MACHADO

MADRID



# EL CARACOL ENCANTADO

**BIBLIOTECA  
SAULO TORON**

*PR/ST Canarias*

<b>BIBLIOTECA UNIVERSITARIA</b>
<b>LAS PALMAS DE G. CANARIA</b>
N.º Documento <u>267320</u>
N.º Copia <u>475149</u>

# OBRAS DE SAULO TORÓN

LAS MONEDAS DE COBRE.—*Poemas, con una poesía preliminar de Pedro Salinas y portada del poeta Tomás Morales.* (1919.)

EL CARACOL ENCANTADO.—*Verso.* (1926.)

SAULO TORÓN

EL CARACOL  
ENCANTADO

(VERSO)

1918 - 1923

MADRID

1926

**Es propiedad.  
Queda hecho el depósito  
que marca la ley.**

**Copyright by  
Saulo Torón, 1926.**

# A SAULO TORÓN

*¿Me pide usted, querido Saulo, unas palabras que sirvan de prólogo a su Caracol Encantado? Con mucho gusto se las envío.*

*Usted escucha la voz del mar, contempla usted el mar, piensa usted en él y lo canta. Siga usted, querido poeta, fiel a esa musa. Necesitamos de poetas marinos; hemos tenido muchos, tal vez demasiados, de tierra adentro que olvidaron cómo esta Iberia triste no es sino un Finis-Terrae, un ancho promontorio, erizado de sierras, de la Europa occidental.*

*Su Caracol Encantado, que usted nos envía*

*desde ese lejano archipiélago, tiene la virtud de recordarnos el mar, de traernos la emoción atlántica sine qua non de la conciencia integral de España. Y en verdad que esta emoción—aislado el nombre de Tomás Morales—parecía ya ausente de nuestra lírica cuando, recientemente, Pérez de Ayala, en su Sendero innumerable y Juan Ramón, en sus evocaciones de la tierra tartesia en que nació, nos dieron, gracias al mar, sus más bellas canciones.*

*Merced al mar, y a las montañas donde nacen los ríos, podemos curar a nuestra lírica de la sequedad manchega y cortesana que padece y algo, también, de su provincianismo, dos males que se acentúan en nuestra literatura después de Lope, el último de nuestros grandes poetas que sabe—todavía—situar sus canciones en el trozo de planeta en que canta.*

Toda esta villa de Ocaña  
poner quisiera a tus pies,  
y aun todo aquello que baña  
Tajo, hasta ser portugués,  
entrando en el mar de España.

*El mar de España es para Lope el mar Atlántico, ese mar que usted escucha, amigo Saulo, en un rincón de sus Islas Afortunadas.*

*También el mar, que usted ama tanto, puede curarnos de nuestra afición al amaneramiento barroco, al pensamiento conceptual, horror de toda idealidad. El pensamiento poético es viaje marino; más que jornada por tierras de labor, aventura y peligro. Pensando frente al mar, no es fácil caer en laberinto de conceptos y de metáforas. Las ideas aparecen con su verdadera significación, y comprendemos que, como las estrellas, sirven para marcar la ruta, el camino infinito.*

*Siga usted, Saulo, cantando al mar.*

*Escucha atento su Caracol Encantado y le envía un cordial saludo, su lejano amigo,*

ANTONIO MACHADO

*Segovia, 1926.*



# *D E D I C A T O R I A*



A  
TOMÁS MORALES,  
*en el eterno recuerdo, el  
eco más puro y hondo de este*  
CARACOL ENCANTADO



**Y oigo un rumor de olas y un incógnito acento  
Y un profundo oleaje y un misterioso viento...  
(El caracol la forma tiene de un corazón.)**

*Rubén Darío.*



# P R E L U D I O



**E**L mar es a mi vida  
lo que al hambriento el pan;  
para saciar mi espíritu  
tengo que ver el mar.

El mar me da la norma  
y el ansia de vivir:  
su majestad es ciencia  
suprema para mi.

Palabras de los siglos,  
obras de eternidad,  
¿qué sosis ante la inmensa  
sublimidad del mar?

Partículas del polvo  
que el viento alza al barrer,  
que al sol brillan un punto  
y luego no se ven.

El mar es lo diverso;  
lo eterno está en el mar;  
es múltiple, absoluto,  
y siempre universal.

Yo he visto al mar alzarse  
soberbio de altivez;  
y luego, humildemente,  
tenderse ante mis pies.

El mar guarda el secreto  
de toda comprensión;  
su espacio es el palacio  
de la imaginación.

El mar del mediodía  
radiante en claridad,  
es un influjo activo  
de vida y ansiedad.

Y en el ocaso de oro  
y en la mañana azul,  
el mar es siempre norma  
de fuerza y de salud.

Yo al mar le debo entera  
mi vida, que es un mar:  
un mar de sentimiento  
y de serenidad.

Por eso el mar ejerce  
en mi tanta atracción...  
Lo que hay dentro de mí  
es mar y corazón.



# I N I C I A C I O N



# I

**P**RIMER claridad del día:  
Risa del cielo. ¡Alegría!

Los cristales del Oriente  
se coloran rosamente.

—Tintes suaves de arrebol.—

El mar azul se dilata  
en claras ondas de plata.

Cantan las aves a coro.  
Y llega ráudo y sonoro  
Euro, guiando el tesoro  
de los caballos de oro.

¡Nace, entre llamas, el soll...

**Alma, que al mundo despiertas,  
ábrele al día tus puertas.**

**Y que entre la maravilla  
del día en tí, en gracia plena,  
para hacerte sabia y buena  
como Dios te hizo sencilla.**

## I I

**Y** el alma, desnuda, se alza  
frente al mar alborozado,  
y se entrega al sol naciente  
por la virtud de sus rayos.  
Y mira, absorta, el hechizo  
de los cielos azulados,  
la grandeza majestuosa  
del mar, los montes lejanos,  
las rocas de la ribera,  
y el inabarcable espacio  
por donde vagan las nubes  
como vellones dorados.  
Y vuela, y se pierde ansiosa  
por los mundos ignorados,  
por los remotos confines

de los celestes arcanos,  
por las sendas misteriosas  
de los siderales prados,  
donde el pensamiento huella  
la virtud de lo increado.  
Y en el éter luminoso  
gira y vibra con los átomos,  
y se embriaga con la música  
palpitante de los astros.  
Ve, entre sueños, el futuro;  
hace un signo ante el pasado,  
y desciende, otra vez, plena  
del universal milagro.

I I I

**T**ú no eres, sol, lo que eres;  
yo descubrí tu verdad.  
No eres el padre del mundo,  
ni es cierta tu ancianidad.

Tú eres, como yo, un muchacho,  
con menos años quizás...  
¡Esta mañana te he visto  
salir desnudo del mar!

## I V

**QUÉ** efímera es la espuma  
que la onda crea,  
nace en la orilla y en la orilla se rompe  
sin dejar huella.

Alma, tiende a lo eterno,  
desentraña en tu ruta la verdad suma,  
que no sea tu vida tan pasajera,  
tan fugaz y liviana como la espuma!

V

**SER** cada vez más bueno;  
ser cada vez más puro;  
hasta sentir el alma  
vibrar en el futuro.

Y hundir el pensamiento  
donde ninguno pudo,  
para alcanzar la mano  
que hace girar los mundos.

## V I

**R**OCA del mar, yo sé  
que eres sensible;  
que tienes llama y pensamiento  
y corazón que alienta y gime.  
Resistes todas las tempestades  
callada y firme,  
—los embates de la onda brava  
y la furia del viento irascible—  
porque tienes fe en tí misma:  
en tu ser inamovible,  
en tu majestad soberana  
que ni se abate ni se rinde.  
Pero cuando la espuma baña  
tus flancos, con saltos pueriles,  
y el sol de la mañana dora

tus abruptos y tu planicie,  
algo en tu entraña se estremece,  
algo en tí gime,  
roca del mar solitaria,  
muda y firme,  
pensando, acaso, que eres eterna...  
pero no libre!

## VII

**O**LA mansa, ola humilde,  
ola de la ribera,  
que en ella naces y mueres,  
tan tímida, que apenas  
el oído percibe tu quejido,  
y la mirada atenta  
sólo descubre el rasgo fugitivo  
que grabas en la arena.  
Ola mansa, ola humilde,  
ola sin estridencias  
tumultuosas, ola insignificante,  
ola callada y buena:  
De mi vida y futuro  
tú acaso imagen seas.  
En la playa nació,

y en la playa, también, acaso muera,  
callado, humilde y tímido,  
¡adivinado apenas!  
como tú, ola mansa,  
como tú, ola humilde,  
como tú, ola de la ribera!

## VIII

**N**UBE vaga, girón ténue  
de niebla, que el sol colora;  
caprichoso airón que el viento  
barre, confunde y transforma:  
En el espacio perdida  
nadie tus virtudes nombra;  
te ven los ojos, más nunca  
llegas a herir la memoria.  
Fugaz eres,  
sutil flotas;  
nada vales en la altura,  
nada en el recuerdo importas.  
Y sin embargo... yo sé,  
nube pequeña y remota,  
que el viento barre y confunde

y el sol naciente colora,  
que el alma ingenua te sigue  
cuando en el misterio ahonda,  
porque anhela dejar libre  
la cárcel que la aprisiona...  
Te sigue... y tú lo comprendes...  
Y por eso te evaporas!

## I X

**A**RENA,

menuda arena de la playa,  
regazo apacible de la onda dormida  
que lenta resbala.

Arena menuda,  
arena dorada  
donde el sol se quiebra y la espuma se abre  
blanca:

Mi huella en tí dejo  
con amor grabada,  
como si fuera mi alma entera  
la que dejara..

Que venga la ola y rompa  
y la deshaga...

Tú la verás sumisa... y acaso llores  
callada!

## X

**M**AR violento o pacífico,  
mar encalmado o brioso,  
mar sombrío,  
mar luminoso:  
yo sé el secreto  
que guardas en tu fondo.  
Sé el misterioso impulso,  
el indomable encono  
con que impetuoso muestras  
tu ceño pavoroso;  
y sé en la paz amable  
y amplia de tus reposos,  
el hálito que mueve  
tu corazón recóndito.  
Tus iras, tus bonanzas,  
tus espejismos todos,

revelan claramente  
tus sentimientos hondos...

Yo sé que el ansia tiene  
su límite en el ocio,  
que la esperanza muere  
si es imposible el logro;  
que todo se derrumba  
y se convierte en polvo,  
que todo cambia y muere  
al más ligero soplo.  
Pero tú, mar excelso,  
mar augusto o brioso,  
pacífico o violento,  
sombrio o luminoso,  
eres el mismo siempre:  
potente y misterioso  
y múltiple... porque tienes  
la eternidad en tu fondo.

## X I

**¿Tú** quién eres, el que estás  
tras de los cielos oculto,  
dando influjo a esta invisible  
máquina eterna del mundo?

¿Quién eres tú, que el espacio  
pueblas de átomos innúmeros,  
y das fuego al sol naciente  
y orillas al mar profundo?

¿Quién eres tú, que en las sombras  
labras el misterio augusto  
del ser, y en la sombra dejas  
que se resuelva el futuro?

**¿Quién eres?... Mi voz pregunta  
ante el infinito mudo...  
Pero mi voz es tan débil,  
que ni yo mismo la escucho!**

## XII

**MAÑANA** nueva  
frente al mar: Imprevistos  
deseos, claridades  
súbitas en el espíritu.  
Mueven al corazón  
desconocidos ímpetus;  
el sol vierte en el agua  
todos sus oros líricos.  
¡Alguien viene!... se acerca  
por los parajes íntimos  
del alma; rosas  
de luz le hacen camino.  
¡Llega... está aquí!... Su aliento  
siento rozar mi oído...  
Mis ojos quieren ver... ¡y sólo ven  
el azul infinito!

## XIII

**—PASA un instante alucinante...**  
**Se estremecen en conjunción**  
**el sol, el mar y la tierra fragante...**  
**Pasa otro instante...**  
**Late más vivo el corazón—.**

## X I V

**¡Y** surges ante mí!, no sé de dónde  
ni quien te trae —¿el mar o mi deseo?—  
**Nadie a mi voz responde.**  
**Y es inútil que lo ahonde,**  
**que te quiero mirar... y no te veo!**

X V

**P**ERO apenas te disipas  
otra vez ante mí estás...  
¿Vendrás, al fin? —¡No lo dudes,  
corazón, ella vendrá!—

## XVI

**¡VENDRÁS!** Yo no sé por dónde,  
pero sí sé que vendrás...

El azul del infinito  
que ahora se vierte en el mar,  
es como el azul del sueño  
donde prisionera estás...

**¡Vendrás!**... yo no sé por dónde,  
**¡pero sí sé que vendrás!**

## XVII

**Y** haré contigo, cuando llegues,  
lo que hace con la mar el viento:  
Agitaré tu espíritu  
para que en ondas fluyan tus dormidos deseos.

Y te veré blanca,  
blanca de amores nuevos,  
de amores puros y fecundos, que trocarán en rosas  
tus palabras y tus besos.

Y serás, siendo mía,  
eje y luz del universo;  
concreción milagrosa  
de lo eterno y perfecto.

Serás sonido,  
sonido y eco  
infinito, que el espacio inunde  
y llegue a lo alto de los cielos!...

# PLENITUD



2.

# I

**M**AR del mediodía:  
¡Fuerza y libertad!  
Sol pleno. Alegría.  
Deslumbrante orgía  
de agua, que se estría  
en signos de argéntea luminosidad.

El cielo encantado  
de azul y de sol  
brilla dilatado,  
a trechos ornado  
por un trozo de bruma, enarcado  
como un caracol.

Mediodía ardiente:  
Vigor del espíritu, vibración del mar;

**la sangre bullente  
retoza en las venas y azota la frente...  
Activos delirios, ansias de volar...**

**Mar del mediodía:  
Juventud, energía...  
¡Imperioso influjo del sol y del mar!**

## II

**¡L**LEGASTE al fin, mi presentida!...  
¡Con qué vehemencia te esperaba!  
Toma las llaves de mi amor  
y abre las puertas de mi alma.

¡Abre, y adéntrate en su fondo,  
que es toda tuya esta morada;  
que para tí fué construída  
toda de blanco, inmaculada!

### III

**S**ACUDE, mar, tus espumas  
y viértelas en la playa,  
en profusión radiante de perlas,  
y nácares, y rubíes, y esmeraldas...

Un gran manto de piedras preciosas  
inmateriales, fantásticas,  
pon en la arena, ¡oh, mar! para que puedas  
festejar dignamente su llegada.

## IV

**T**RANSPARENTEMENTE, como  
entra el sol por el cristal,  
en mi corazón entraste  
y en él prisionera estás.

El mar duerme; el viento trae  
aromas de eternidad...  
¡Corazón, con ella dentro  
eres más grande que el mar!

## V

**V**UELA más alto, pensamiento;  
late más fuerte, corazón;  
juventud, rompe el dique  
de tu ambición...

Grito ante el mar, ¡y hasta los astros  
llega mi voz!...

Soy frágil, como la espuma;  
y débil, como la flor...

¡Y sin embargo;  
puedo, si quiero, llegar a Dios...  
porque tengo dentro del alma  
el germen potente de tu amor!

## VI

**E**se amor vehemente,  
esa ansia infinita de perpetuidad  
que anima en los seres, e infunde en las almas  
un fecundo aliento de inmortalidad.

Ese amor, que es vida,  
que es deseo eterno, locura o pasión;  
ese amor que al mundo transforma y gobierna,  
lo siento ahora dentro de mi corazón!

## VII

**SER**, y no dejar de ser;  
como esa roca que el mar  
bate y no puede romper!

## VIII

**¡MAR!...**

**Campo azul para todas las siembras del sueño;  
remanso intranquilo del silencio astral.**

## I X

**D**os solas palabras  
en un solo verso,  
pero que ellas digan todo lo que hay  
de grande y eterno en el Universo:  
**CORAZÓN, la una;**  
**la otra, PENSAMIENTO.**

## X

**D**ETENEBTE, hora  
de amor fugaz,  
aprisionarte en un sueño infinito  
de honda serenidad.

¡Ver como todo pasa, como todo muere,  
hombres y astros, en la inmensidad;  
mientras tú, hora, con mi vida quedas  
en la inmortalidad!

## XI

¡Tus labios!

Dos llamas de sol  
en dos pétalos rojos de rosa.

¡Tu sonrisa!

El secreto que entreabre el camino  
de todas las glorias.

¡Tu frente!

El espacio infinito;  
el cielo sin sombras.

¡Tus ojos!

¡El día primero del mundo  
eternizado en dos auroras!

## XII

**S**i yo llegara a tener  
el poder que tiene Dios,  
sólo alumbraría el mundo  
con la llama de tu amor.

¡De tu amor y de mi amor!

¡Una luz muy pequeña,  
pero eterna, como el sol!

## XIII

**M**ás alto, pensamiento,  
cada vez más alto,  
que el mundo es pequeño  
y el espacio infinito, ilimitado.  
Que el pie huelle la tierra  
y en ella quede aprisionado;  
pero tú, pensamiento,  
lírico y amplio,  
vuela hacia arriba siempre,  
piérdete en lo ignorado  
y arranca el oro del secreto augusto  
si puedes alcanzarlo...  
¡Y si no puedes, y en la sombra quedas,  
no te importe el fracaso!

## XIV

**QUIERO** que en el espacio  
quede la huella de mi pensamiento;  
forjar un nuevo astro  
que irradie luz en el confín eterno.

Y quiero más aún, quiero ser Dios,  
el mismo Dios que me inspiró el deseo;  
para ostentar la gloria de los mundos...  
y sonreirme luego.

## XV

**H**E puesto mi alma sobre el mar, y el mar parece que ha ensanchado sus dominios...  
Ya no sé si es el mar lo que ahora veo,  
o si es el alma lo que, absorto, miro.

    Mi pensamiento que ha volado ansioso  
tras de un ensueño a lo desconocido,  
me dirá a su regreso si era el alma  
o el mar, el ansia que dejó conmigo.

## XVI

**I**NUNDAS mi pensamiento  
de tan viva claridad,  
que hasta mis sueños más hondos  
tienen luminosidad.

Por ellos marchas tú, sola,  
hacia la inmortalidad,  
con las estrellas delante  
y mi corazón detrás.

## XVII

**A**MARTE, amarte siempre,  
mi dulce inspiradora,  
como a estrella del alba  
o como a luz de aurora.

Amarte, amarte siempre,  
en la visión remota,  
en la ilusión que llega  
o en la esperanza que jamás se logra.

Sentir tu influjo olímpico  
llenarme el alma toda,  
nutrirme de tu esencia,  
de tu inmortal esencia creadora.

**Ser por tí ritmo eterno  
en las fugaces horas,  
llama de pensamiento, o eco de luz  
de tus divinas claridades hondas...**

**¡Así te quiero, ¡oh, Mía!  
mi dulce inspiradora!**

## XVIII

**Yo sé que en lo futuro  
todo terminará;  
pero tienen tus ojos una mirada extraña  
que dice: ¡Eternidad!**

**Y el mar suspira cuando tú lo miras,  
y el viento calla si te ve pasar;  
y el firmamento en su amplitud esplende  
si tus miradas hacia el cielo van...**

**Yo sé que en lo futuro  
todo terminará;  
pero tienen tus ojos una influencia extraña,  
una influencia honda  
que dice: ¡Eternidad!**

## XIX

**¡E**TERNIDAD!... ¡Amor!

Tu silueta en la dulce ilusión de los cielos,

y el mar, en sosiego, diciendo tu nombre con claro

[rumor!...



**TRISTEZAS Y ORACIONES  
DEL CREPUSCULO**



## I

**PLATA y oro. Sol de ocaso**  
**en los montes y en el mar.**  
**En la playa, flor de espumas;**  
**y en el alma, claridad.**

**Padre Ulises, pensamiento,**  
**es la hora de marchar...**  
**Un minuto en cada estrella,**  
**y otra vez a navegar.**

## II

**SE** fué por el mar, sutil,  
como entró en mi corazón;  
infinitamente pura,  
como el sueño la creó.

Nadie supo su partida  
sino yo,  
yo, que alfombré su camino  
con las rosas de mi amor...

Y se fué dulce y ligera,  
sonriendo sin rumor;  
¡iluminando el espacio!...  
Pero ninguno la vió.

### III

**LUCERO** de la tarde, broche de oro  
que abres al sueño su mejor camino,  
embriagado de líricos fervores  
vuela mi corazón a tu infinito.

Acógelolo a tu influjo, y haz que vibre  
pleno en la luz que tu claror destella,  
para que sean mis futuras horas  
una futura sucesión de estrellas!

## I V

**M**E ha llegado en el viento  
una voz conocida:  
—¿Qué esperas en la playa,  
que en ella dejas transcurrir tu vida?...

¿Esperar?... ¡Nada espero!  
¡Colmó el deseo su total medida!  
Vengo a la playa sólo  
a ver el mar que la llevó en la huida.

V

**MIRA, corazón, mira**  
**cuantas estrellas, cuantas**  
**estrellas de oro derrama el sol**  
**ahora en el agua...**  
**¡Y mira como luego viene el viento**  
**y las apaga!...**

**¡Eso pasó en tu vida, corazón mío,**  
**eso pasó en tu alma!...**  
**Amor sembró en tu seno sus luminosas**  
**rosas en el ensueño de una mañana,**  
**y un viento extraño y frío vino más tarde,**  
**rápidamente, para apagarlas!**

## V I

**¡QUÉ paz más dulce, ahora  
que el mar está dormido,  
y el corazón no sabe  
sentir lo que ha sentido!...**

**¡Descansa, pensamiento,  
deja el ayer perdido;  
descansa, que es la hora  
mejor para el olvido!**

## VII

**Mi vida!**

**¡Sólo esa espuma que el mar  
crea y deshace en la orilla!**

## VIII

**¡OH, no saber nada, no saber de nada  
y estar como ahora el mar, solo y tranquilo;  
la mirada, sin fe, en el horizonte,  
y el pensamiento por el infinito...  
Y así aguardar la hora, la hora cierta,  
la que nunca se pierde en el camino!**

## IX

**J**UVENTUD de mi vida,  
mi único y gran tesoro  
que el Tiempo se ha llevado  
entre sus giros locos,  
si me vieras ahora, ante este mar,  
pobre, cansado y solol...

## X

**¿QUÉ me importa  
que te fuéras lejos,  
si me habías de dejar en el alma  
clavado el recuerdo?**

**¿Qué me importa el mundo,  
ni los astros, ni el mar, ni los cielos,  
si llevo en el alma,  
vestida de negro,  
junto a tu recuerdo, la esperanza muerta,  
y al dolor, oculto, labrando en silencio?**

## XI

**QUIETUD**, quietud: Hondo reposo,  
sueño del mundo;  
el mar dormido, el aire en calma,  
el sol caído, en el crepúsculo...

¡Silencio y soledad!... Nada perturba  
la transparencia del ambiente mudo...  
Sólo tú, alma, en el espacio, errante,  
indagando el enigma del futuro!...

## XII

**C**IELO y mar, cielo y mar sólo  
ante la mirada,  
y tristezas, densas tristezas  
dentro del alma!...

¡Oh, Dios!  
¿quién sabe  
si éstas serán tus únicas y eternas  
inmensidades?  
¡Cielo, mar y tristezas!...  
¡Oh, Dios, quién sabe?

### XIII

—¿Dónde estás corazón, que ya no escucho  
el latir de tu vuelo fatigado?  
La caja de oro del recuerdo, hoy guarda  
un nuevo ensueño para tu cuidado.  
Torna otra vez a mí, vuelve a tu nido,  
de tu intenso dolor purificado...

Una voz, la del mar:

—Tu corazón  
está dentro de mí... Ven a buscarlo!

Y en el mar penetré—fué como en sueños—,  
y rebusqué en sus fondos solitarios;  
mas no pude encontrar lo que buscaba...  
¡El mar, como tu voz, me había engañado!

## XIV

**Yo** que apenas respiro  
por no quitarle al aire su pureza,  
y si muevo la planta  
medito el bien que han de dejar mis huellas;  
hoy he sentido claudicar mis modos,  
por un delito de impiedad inmensa:  
**He visto** un alma desgarrar su vida  
y ni quise pensar en detenerla!

X V

**R**OSAS de espuma que el mar  
abre en la playa dorada,  
fúgaces como vosotras  
y como vosotras blancas,  
fueron las rosas que un día  
florecieron en mi alma...

**Mi corazón hace tiempo  
que otro florecer aguarda!**

## XVI

**D**ETENERTE en la partida  
fué mi afán único y fuerte;  
pero, ¿cómo detenerte,  
si había de ser tu huida  
el principio de mi muerte?

## XVII

**E**L mar se ha alzado airado  
porque una sombra ha oscurecido el cielo,  
y en montañas de espuma  
se resquebraja contra los roquedos...

Algo de esto, más hondo,  
está pasando dentro de mi pecho:  
El corazón se agita y se agiganta  
y se desborda en lágrimas de fuego,  
porque una sombra—tu recuerdo triste—  
me ha llenado de pronto el pensamiento!

## XVIII

**B**ORRACHO de penumbra,  
roto de sentimiento,  
con los ojos estáticos  
profundamente abiertos,  
nada aguardo...

Y no obstante,  
algo vendrá, de cierto;  
algo que romperá, al fin, este vaso  
de pesadumbres llenol

L A N O C H E



# I

**U**N temblor lejano  
corta el horizonte;  
se cubren de niebla  
los montes.

Un leve respiro  
rueda sobre el mar,  
apagando el oro  
de la luz solar.

Se puebla el espacio  
de nimias estrellas,  
—puntos de plata  
que apenas destellan—.

**La Noche se adentra,  
misteriosa y bruna...  
Sombras y silencio...  
Y después... ¡la luna!**

**Noche, a tí me entrego,  
lírico y ferviente,  
con el ansia antigua  
y el dolor presente.**

**Hunda en mí tu espíritu  
toda su emoción,  
y arda en tí la llama  
de mi corazón.**

## II

**L**LAMA de mi espíritu,  
ansia indagadora de mi pensamiento,  
piérdete en la noche, y escruta en las sombras  
los hondos misterios que ocultan los cielos.

Escruta en las sombras, y busca una estrella  
—si llegas tan lejos—,  
donde pueda grabar para siempre  
la huella que en mi alma dejó su recuerdo!

### III

**T**E puse en el alma mía  
y holgabas, jugando en ella;  
eras diminuta, mínima,  
casi invisible: una esencia!

Luego saliste de mí...  
¡y hoy, todo el espacio llenas!...  
Adonde quiera que miro,  
allí mis ojos te encuentran.

Yo no sé si es ilusión  
o verdad tanta grandeza;  
sólo sé que en la alta noche  
me hablan de tí las estrellas!

IV

**M**i poder tan pequeño,  
y esa estrella tan alta!...  
Aunque la noche se prolongue, eterna,  
jamás podré alcanzarla!

V

**¡OH, este infantil deseo  
de tener las estrellas  
cerca, para apagarlas  
y volver a encenderlas,  
lo mismo que hace Dios  
cuando juega con ellas!...**

**¡Qué pueril este anhelo!...  
¡Y qué honda tristeza  
del corazón, que nunca  
consigue lo que sueña!...**

## V I

**T**ODO como la espuma se deshace;  
todo como el rumor se desvanece;  
todo cambia y se extingue  
en la penumbra de un ensueño leve.

Corazón, no te importe la alegría,  
ni el dardo agudo del dolor presente;  
deja pasar las horas  
indiferentemente,  
que el ritmo lento de tu vida es sólo  
una esperanza que en la noche muere!

## VII

**U**NA fugaz estrella  
que cruza el firmamento  
rápidamente, y cae  
sobre el mar a lo lejos...

**Eso fuiste en la intensa  
penumbra de mi ensueño,  
para rodar, al fin,  
al mar de mi recuerdo!**

## VIII

**¡Oh, noche! ¡Quién pudiera  
prolongar el encanto que en tí existe,  
y hacer que todo fuera  
como tu luna, transparente y triste!**

**¡Quién pudiera lograr que la mañana  
ya nunca más vuelva a encender su broche;  
y que el alma, liberta y soberana,  
rompa su sombra arcana  
y sea una estrella de tu imperio, noche!**

## I X

**PORQUE** la luna ha muerto, está la noche  
de luto riguroso;  
no brilla ni una estrella  
ni hay la más leve claridad en torno.

El rumor de las olas, en las sombras,  
llega como un sollozo,  
como un sollozo que la noche diera  
para arrancar su sentimiento hondo...

¡Cuando la luna muere,  
llena el dolor el Universo todo!

## X

**S**URGES de mi pasado  
como una estrella blanca,  
para rasgar un punto  
las sombras de mi alma.

Y luego te disipas  
de nuevo en la distancia...  
¡El viento del olvido  
tu claridad apaga!

## XI

**SER**

**un instante,**

**y después no saber**

**si fuimos antes!**

## XII

**A**HOGÁNDOME en las sombras, lancé un grito  
en el silencio de la noche: ¡Dios!  
Y mi voz, imperceptiblemente humana,  
en la noche profunda se perdió.

Y hubo un rodar de estrellas,  
y un hondo espanto de alucinación;  
y el eco de mi voz vibró lejano,  
de mundo en mundo, repitiendo: ¡Dios!

### XIII

**V**oy por la playa en sombras  
absorto en tu recuerdo y mis tristezas;  
sobre la arena amiga  
el mar descansa, respirando apenas.  
De vez en cuando, el viento  
hace oscilar la trémula  
llama, de alguna débil  
y compasiva estrella.  
El alma tiembla muda,  
sombras y soledad pesan en ella;  
soledad que dilata tu recuerdo,  
sombras para una luz que nunca llega...  
¡Señor, ya nada restará a mi vida  
que de esta angustia redimirla pueda?  
—mi voz pregunta—, y en la obscura noche,

perdido, el eco imperceptible suena.

¡Nada! —otra voz responde—.

¡Y sin embargo el corazón espera!

## XIV

**V**IVIR como un sueño  
sutil y ligero;

o como esa estrella  
que en la noche tiembla.

Ser algo impreciso,  
transparente o tímido.

Y agostarse luego  
como flor del Tiempo!

## XV

**M**E he arrancado del alma tu recuerdo  
para quedar más solo todavía;  
ni fe ni amor, ni idealidad de estrellas  
en las dolientes noches de mi vida.

Sólo sobre la paya desolada,  
con la mirada en la extensión perdida,  
hasta que llegue el eternal barquero  
que me ha de transportar a la otra orilla!

## XVI

**E**STOY sobre el mar:  
¡navego!  
Arriba, sombras y estrellas;  
abajo, mar y misterio.

El pensamiento no sabe  
hallar el camino cierto,  
dónde empieza el infinito,  
dónde se detiene el tiempo.

Y el corazón asustado  
tiembla como un niño enfermo,  
como si una mano oculta  
se alzara para cogerlo.

Voy navegando sin rumbo,  
lleno de ansias y de miedo,  
perdido, como en la vida,  
¡mar adentro!...



# LAS ULTIMAS ORACIONES



**E**L mar, roto en espumas,  
juega sobre la arena;  
la luna lo acaricia  
como una niña buena.

El mar se regocija,  
se exalta, se refrena,  
se agita, se retuerce,  
luego se despereza

blandamente, y suspira...  
El viento le contesta,  
y es un coloquio hondo  
que el infinito llena...

La noche azul recoge  
su clámide de estrellas;  
el mar, ahora dormido,  
descansa en la ribera.

Allá, en el horizonte,  
un vago albor clarea;  
el viento se ha callado...  
el día, manso, llega...

En el poniente, triste,  
desorbitada y lenta,  
la luna va apagándose  
como una vida enferma...

## II

**SEÑOR, ¿para qué haces  
los días tan pequeños,  
que apenas he nacido  
y ya me estoy muriendo?  
¿Por qué no haces las horas,  
en el rodar del Tiempo,  
tan diáfanas y eternas  
como esos universos  
que en el azul se mueven  
al soplo de tu aliento?  
¿Por qué me das el ansia  
y el imposible empeño,  
si nunca ha de ser mía  
la eternidad que espero,  
y he de perderlo todo,  
palabra y pensamiento,**

tras de esa intensa niebla  
que encubre tu misterio?..  
¿Por qué, Señor, la vida  
si ya me estoy muriendo?

III

**¡AMOR!** Gran mentira.  
¡Te creí eterno,  
y eras sólo un aroma fugaz  
que aspiré en un sueño!...

## IV

**FRENTE** pensativa, corazón vehemente,  
náufrago del mar:

Mira hacia el pasado... ¡sombras solamente!

Mira hacia el futuro... ¡sombras nada más!

¿Tu verdad en dónde,  
Dios mío, se esconde?  
¿Cuál es tu verdad?

RUMOR lejano,  
eco profundo del mar dormido,  
sollozo humano  
de un ser sepulto en el olvido...

¡Cómo a mí vienes,  
cómo te siento  
horadar mis sienas  
para avivarme el pensamiento!

Mas no será;  
que no se trunca  
el destino. Y el mío está  
resuelto ya:  
¡Nunca!

## VI

**T**E percibió mi deseo  
vagando por la llanura  
transparente de un ensueño.

Y cuando te fué a tocar,  
te esfumaste en la más triste  
y espantable realidad!

## VII

**¡SEÑOR, Señor, qué estéril  
y efímera es la vida!  
¡Llegar, y casi sin plegar las alas,  
tener de nuevo que emprender la huída;  
a girar otra vez en tu misterio,  
en tus sombras, Señor, desconocidas!...**



# ALBA POSTERA



**CORAZÓN-MARINERO, un nuevo oriente  
de ilusiones te aguarda.  
Recoge el ancla, larga el aparejo  
y que la paz de Dios guíe a tu barca!**

**El horizonte cárdeno  
llena de rosas de oro la mañana,  
y el mar azul extiende  
sus quiméricas láminas de plata.**

**El júbilo del día  
renovará tus ansias,  
y un entusiasmo nuevo  
hará brotar de tus desesperanzas.**

**¡Vuela, velero mío,  
corazón-marinero, que ya tardas!...  
¡A la mar otra vez, que un nuevo oriente  
para vivir te aguarda!...**



F I N A L



**Y** he de morir ¡oh, mar!, he de morir  
como una ola más en tu ribera!  
Le entregaré mi alma al infinito  
igual que el infinito me la diera:  
¡pura y sin manchas!; y una noche clara,  
en lo azul brillará, como una estrella!

**Puerto de la Luz, Gran Canaria, 1993.**



# I N D I C E



	<u>Págs.</u>
<b>A SAULO TORÓN, por Antonio Machado</b>	<b>5</b>
<b>DEDICATORIA</b>	<b>9</b>

## P R E L U D I O

<i>E! mar es a mi vida</i>	17
----------------------------	----

## I N I C I A C I O N

<b>I. - PRIMER CLARIDAD DEL DÍA</b>	<b>23</b>
<b>II. - Y EL ALMA, DESNUDA, SE ALZA</b>	<b>25</b>
<b>III. - TÚ NO ERES, SOL, LO QUE ERES</b>	<b>27</b>
<b>IV. - QUÉ EFÍMERA ES LA ESPUMA</b>	<b>28</b>
<b>V. - SER CADA VEZ MÁS BUENO</b>	<b>29</b>
<b>VI. - ROCA DEL MAR, YO SÉ</b>	<b>30</b>
<b>VII. - OLA MANSA, OLA HUMILDE</b>	<b>32</b>
<b>VIII. - NUBE VAAGA, GIRÓN TENUE</b>	<b>34</b>
<b>IX. - ARENA</b>	<b>36</b>
<b>X. - MAR VIOLENTO O PACÍFICO</b>	<b>37</b>
<b>XI. - ¿TÚ QUIÉN ERES, EL QUE ESTÁS</b>	<b>39</b>

	<u>Págs.</u>
XII. — MAÑANA NUEVA	41
XIII. — PASA UN INSTANTE ALUCINANTE	42
XIV. — ¡Y SURGES ANTE MÍ!, NO SÉ DE DÓNDE	43
XV. — PERO APENAS TE DISIPAS	44
XVI. — ¡VENDRÁS! YO NO SÉ POR DÓNDE	45
XVII. — Y HARÉ CONTIGO, CUANDO LLEQUES	46

## PLENITUD

I. — MAR DEL MEDIODÍA	49
II. — ¡LLEOASTE AL FIN, M' PRESENTIDA!	51
III. — SACUDE, MAR. TUS ESPUMAS	52
IV. — TRANSPARENTEMENTE, COMO	53
V. — VUELA MÁS ALTO, PENSAMIENTO	54
VI. — ESE AMOR VEHEMENTE	55
VII. — SER, Y NO DEJAR DE SER	56
VIII. — ¡MAR!	57
IX. — DOS SOLAS PALABRAS	58
X. — DETENERTE, HORA	59
XI. — ¡TUS LABIOS!	60
XII. — SI YO LLEGARA A TENER	61
XIII. — MÁS ALTO, PENSAMIENTO	62
XIV. — QUIERO QUE EN EL ESPACIO	63

XV. - HE PUESTO MI ALMA SOBRE EL MAR, Y EL MAR	64
XVI. - INUNDAS MI PENSAMIENTO	65
XVII. - AMARTE, AMARTE SIEMPRE	66
XVIII. - YO SÉ QUE EN LO FUTURO	68
XIX. - ¡ETERNIDAD!... ¡AMOR!...	69

## TRISTEZAS Y ORACIONES DEL CREPUSCULO

I. - PLATA Y ORO. SOL DE OCASO	73
II. - SE FUÉ POR EL MAR, SUTIL	74
III. - LUCERO DE LA TARDE, BROCHE DE ORO	75
IV. - ME HA LLEGADO EN EL VIENTO	76
V. - MIRA, CORAZÓN, MIRA	77
VI. - ¡QUÉ PAZ MÁS DULCE, AHORA	78
VII. - ¡MI VIDA!	79
VIII. - ¡OH, NO SABER NADA, NO SABER DE NADA	80
IX. - ¡JUVENTUD DE MI VIDA	81
X. - ¿QUÉ ME IMPORTA	82
XI. - QUIETUD, QUIETUD: HONDO REPOSO	83
XII. - CIELO Y MAR CIELO Y MAR SOLO	84
XIII. - ¿DÓNDE, ESTÁS CORAZÓN, QUE YA NO ESCUCHO	85

	<u>Págs.</u>
XIV. — YO QUE APENAS RESPIRO	86
XV. — ROSAS DE ESPUMA QUE EL MAR	87
XVI. — DETENERTE EN LA PARTIDA	88
XVII. — EL MAR SE HA ALZADO AIRADO	89
XVIII. — BORRACHO DE PENUMBRA	90

## LA NOCHE

I. — UN TEMBLOR LEJANO	93
II. — LLAMA DE MI ESPÍRITU	95
III. — TE PUSE EN EL ALMA MÍA	96
IV. — MI PODER TAN PEQUEÑO	97
V. — ¡OH, ESTE INFANTIL DESIÑO	98
VI. — TODO COMO LA ESPUMA SE DESHACE	99
VII. — UNA FUGAZ ESTRELLA	100
VIII. — ¡OH, NOCHE! ¡QUIÉN PUDIERA	101
IX. — PORQUE LA LUNA HA MUERTO, ESTÁ	
LA NOCHE	102
X. — SURGES DE MI PASADO	103
XI. — SER	104
XII. — AHOGÁNDOSE EN LAS SOMBRAS LANCÉ	
UN GRITO	105
XIII. — VOY POR LA PLAYA EN SOMBRAS	106
XIV. — VIVIR COMO UN SUEÑO	108

XV.—ME HE ARRANCADO DEL ALMA TU RE- CUERDO	109
XVI.—ESTOY SOBRE EL MAR	110

## LAS ULTIMAS ORACIONES

I.—EL MAR, ROTO EN ESPUMAS	115
II.—SEÑOR, ¿PARA QUÉ HACES	117
III.—¡AMOR! GRAN MENTIRA	119
IV.—FRENTE PENSATIVA, CORAZÓN VE- HEMENTE	120
V.—RUMOR LEJANO	121
VI.—TE PERCIBÍO MI DESEO	122
VIII.—¡SEÑOR, SEÑOR, QUÉ ESTÉRIL	123

## ALBA POSTRERA

<i>Corazón marino, un nuevo oriente</i>	127
---	-----

## FINAL

<i>Y he de morir, ¡oh, mar!, he de morir</i>	131
--	-----



**ESTA PRIMERA EDICIÓN DE EL CARACOL  
ENCANTADO, ACABÓSE DE IMPRIMIR  
EN LA TIPOGRAFÍA DE JUAN PÉREZ,  
EL DÍA TREINTA DE JUNIO  
DE MIL NOVECIENTOS  
VEINTISEIS**



ULPGC. Biblioteca Universitaria



\*475149\*

BIG 860-1 TOR car